

opinión

HACE 25 AÑOS

La operación militar que realiza la Fuerza Armada de El Salvador en el volcán Guazapa y que ha cobrado 81 muertos, entre soldados y guerrilleros, continuó en su noveno día. El ejército salvadoreño mantiene una operación de rastreo, búsqueda y destrucción de rebeldes que operan en el volcán de Guazapa y lugares aledaños

La Prensa

[OPINIÓN RAC]

FUNDADO EN 1980
Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa

PRESIDENTE Y DIRECTOR
Fernando Berguido

PRESIDENTE FUNDADOR
I. Roberto Eisenmann Jr.
DIRECTORES EMÉRITOS
Winston Robles
Guillermo Sánchez Borbón

SUBDIRECTORA
Staska S. Salcedo S.

EDITORES:
Gionela Jordán, Elizabeth Garrido
(Jefas de Información), Rolando Rodríguez
(Fin de Semana), Lina Vega (Política),
Juan Luis Batista (Sociales), Marianella Ferrer
(Judiciales), Liz Carrasco (Nacionales), Nubia
Aparicio (Opinión), Daniel Rodríguez (Deportes),
Tilcia Delgado (Mundo), Abey Saied (Negocios),
Roxana Muñoz (Vivir+), Lourdes de Obaldía
(Diseño), Demóstenes Ángel (Fotografía),
Yasmina Reyes (Defensora del Lector), Luzmila
de Flamarique (Corrección), Francisco Gómez
(Unidad Investigativa)

GERENTE GENERAL: Juan Luis Correa
GERENTE: María E. de García de Paredes
(Finanzas), Irma de Real (Comercialización),
Juan Carlos Planells (Operaciones),
Julio Moltó (Nuevos Medios)

La opinión de **La Prensa** se expresa únicamente en el **HoyxHoy**. Los artículos de opinión así como las caricaturas son responsabilidad exclusiva de sus autores.

REDACCIÓN: 221-7515 - PUBLICIDAD: 323-7400
ADMINISTRACIÓN: 221-7537 - SUSCRIPCIONES:
222-9030 - SUPLEMENTOS: 323-7264



CALENTAMIENTO GLOBAL.

Cambio climático, amenaza de nuestra era

Claudia Martans

El primer ministro británico, Tony Blair, señaló recientemente: “Que el cambio climático es la mayor amenaza de nuestra era”. En octubre de 2006 emitió un manifiesto sobre las medidas que tomará el país para poder reducir sus emisiones de gases de efecto invernadero, como ejemplo podemos citar: impuestos por la emisión de dióxido de carbono en los vuelos dentro de Europa; los vehículos que circulen en la periferia de Londres tendrán que pagar el impuesto vehicular, pero se exceptúan de este pago los automóviles híbridos y amigables al ambiente.

Pero, ¿qué es el famoso cambio climático o global *warming* del que todo el mundo habla? Se puede definir como “la utilización desmesurada de combustibles fósiles desde la revolución industrial que ha tenido como consecuencia el cambio climático, ya que al quemar combustibles fósiles -carbón, petróleo y gas- como fuentes de energía para alimentar máquinas, se emite una variedad de gases que se van concentrando en la atmósfera, forman-

do un manto que actúa de manera similar a un invernadero de vidrio, atrapando el calor del sol y calentando el planeta”. Estos cambios los podemos ver todos los días cuando vemos en las noticias y que los científicos lo han atribuido al cambio climático: la intensidad de las olas de frío, olas de calor, tormentas tropicales, huracanes, inundaciones y sequías.

En la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Ambiente y Desarrollo celebrada en Río de Janeiro en 1992, en la cual participaron 178 países, se aprobó la Convención de las Naciones Unidas para el Cambio Climático, en la cual los países acordaron reducir los gases de efecto invernadero, los cuales se definen como: “Aquellos componentes gaseosos de la atmósfera en un área y un período de tiempo especificados, especialmente, ciertos gases, como el dióxido de carbono y el metano, debido a la actividad económica humana.”

La Convención no establecía los límites máximos permisibles de gases, de allí surgió el Protocolo de Kioto, en el cual los países industrializados en 1997 se comprometieron a reducir sus emisiones de

gases de efecto invernadero en al menos 5% de las emisiones a los niveles de 1990 en un período del 2008-2012. Este Protocolo entró en vigor el 16 de febrero de 2005 cuando Rusia ratificó el mismo. Estados Unidos firmó el Protocolo, pero no lo ha ratificado hasta la fecha, alegando que los países industrializados no son los únicos que emiten estos gases, y los países emergentes como China e India, son grandes emisores de gases de efecto invernadero y que bajo el Protocolo no tienen ningún objetivo de reducción específico.

El 2 de febrero del presente año, se publicó en París el informe del Comité Inter-gubernamental de Cambio Climático (IPCC- siglas en inglés), que esta conformado por cientos de científicos internacionales, el informe concluyó que hasta la fecha los países no han hecho lo suficiente para combatir el cambio climático y que el 90% de las emisiones de los gases de efecto invernadero son producidas por actividades humanas y no por la naturaleza como se pensaba anteriormente. Dentro del informe el IPCC incluye unas predicciones para nuestro futuro no muy alentadoras

como: el incremento de la temperatura global hasta en un 5°C, la disminución de la economía mundial en un 3%, el aumento en la intensidad de las tormentas tropicales; las inundaciones y las sequías generarían 200 millones de desplazados; el aumento del nivel del mar. En consecuencia, de seguir con las tendencias del cambio climático los países pobres serían los más afectados ya que no están preparados para enfrentar los fenómenos meteorológicos.

En nuestra realidad nacional Panamá ha ratificado el Convenio de Cambio Climático y el Protocolo de Kioto mediante las leyes, Ley No. 10 de 12 de abril de 1995 y Ley No. 88 de 30 de noviembre de 1998, respectivamente. Si bien es cierto que Panamá no tiene un compromiso de reducción específico para cumplir dentro del Protocolo, pero por ser Estados Partes tenemos responsabilidades legales internacionales.

No obstante, Panamá cuenta con una norma nacional que establece los límites máximos permisibles de las emisiones vehiculares de CO, CO2, HC para los vehículos de motor de gasolina y con motor diésel,

que es la Ley No. 36 de 17 de mayo de 1996 y su reglamentación el Decreto Ejecutivo No. 255 de 18 de diciembre de 1998.

Además de estas normas, cada uno de nosotros podemos aportar nuestro granito de arena para combatir el cambio climático, por ejemplo: usar en nuestras casas u oficinas bombillas de luz que ahorran hasta un 75% de energía; apagar la luz cada vez que salga de una habitación; apague su computadora cuando no la esté usando, este aparato encendido puede representar hasta un 70% del consumo diario; no deje los grifos del agua abiertos innecesariamente; no genere tanta basura (recicle, reutilice), el papel, por ejemplo, es una de las principales fuentes de metano, gases de efecto invernadero y en la medida de lo posible, camine, monte bicicleta o utilice transporte público en vez de su automóvil.

El cambio climático nos afectará a todos por igual, por lo que tenemos que tomar medidas para que nuestros hijos y sus futuras generaciones gocen de una buena calidad de vida.

La autora es abogada y consultora ambiental.

NATURALEZA.

Un rincón para el rugido del jaguar

Modesto Tuñón

La primera experiencia que tuve con un zoológico fue cuando visité el Tierpark en el lado este de la ciudad de Berlín, uno de los más amplios de Europa, no solo por su extensión, sino por la variedad de especies animales tanto locales, como importadas desde todos los confines del planeta.

Los animales que se encuentran en dicho recinto asombran porque difícilmente se puede apreciar tal variedad en un solo lugar. Por ejemplo, el serpentario impresiona desde la entrada, pues se siente la temperatura y humedad. Los osos polares juegan en un ambiente artificial que semeja las regiones árticas.

Los alemanes conservan aquí una de las más impresionantes colecciones de especies, algunas de pueblos muy lejanos y otras que se han extinguido en ese país europeo.

Los grupos humanos siempre ten-

drán una cercanía con la fauna. En México, cuando se visita el Museo de Antropología, se percibe cuán cercano están los animales de la evolución de las culturas. Piedra, metal, barro y madera son la materia prima que adquiere forma de jaguares, serpientes, aves, monos, entre otros.

En la ciudad de Zacatecas, también en México, está un museo dedicado a las máscaras; allí se encuentran las interpretaciones de animales domésticos y salvajes que rodean el imaginario de las etnias y más de 3 mil máscaras de todo tipo atraen al sorprendido visitante.

Pero, entre estas máscaras, sobresalen las de jaguares, representación que han producido casi todas las culturas. Su piel moteada asombra, atemoriza, infunde respeto y paraliza cuando el felino ruga de manera estentórea a través de la vegetación que magnifica dicho sonido.

Cuando la selva era extensa y con-

tinua, el jaguar pudo subir en la cadena que los biólogos llaman alimenticia y ubicarse en la cúspide entre los animales terrestres, mientras que el águila lo hizo en el aire. Quien está arriba, se alimenta de los eslabones o peldaños que están más abajo.

Pero la selva, merced al espíritu invasor del hombre, se redujo, se hizo intermitente; la población de jaguares se empujaron y se convirtieron en presa de cazadores, finqueros, ganaderos quienes con su espíritu de terratenientes, pusieron precio a la cabeza y garras de este amo de las selvas, que había extendido su dominio a lo largo del hemisferio.

En Centroamérica se creó el concepto de Paseo Pantera para describir metafóricamente el territorio donde se movían los grandes gatos. Pero el crecimiento urbano empezó a reducir los senderos, a crear parches, a abrir la espesura de la selva y a diezmar a estas especies.

Alan Rabinowitz, director de Ciencia y Exploración de la Sociedad para la Conservación de la Vida Silvestre, asociada al Museo de Nueva York, es una de las autoridades mundiales en el estudio de este felino y estuvo en Panamá en 2006; aquí explicó la relación entre esta bestia y el ecosistema. La presencia del jaguar manifiesta la salud del ambiente selvático.

En el parque XCaret en la ribera Maya, cercana a Cancún, México, se exhiben jaguares que se pasean por una especie de meseta que se yerge sobre un foso. Al observarlos, se siente la inquietud e imponencia de las fieras.

El parque municipal Summit, en las áreas revertidas vecinas a la ciudad de Panamá, tendrá un escenario semejante, gracias a una iniciativa que promueve el alcalde de la urbe capitalina y que será financiada por la empresa privada. Aquí se creará un espacio con todas las facilidades que brinda la tecnología

para convertirse en un refugio y centro de exhibición de jaguares.

Mundo Jaguar es el proyecto que albergará a esta especie y propiciará la captura de ejemplares que constituyan problemas para poblados y fincas que bordean la selva. Así no será necesario exterminar felinos y se entregarán para su conservación, reproducción, estudio y como parte de una oferta turística a la creciente oleada de visitantes.

El proyecto Mundo Jaguar es una noticia trascendente. Los panameños, a diferencia de los alemanes, no requerirán importar este felino; la bestia contará con un rincón cercano a la ciudad para emitir su rugido en las madrugadas y se paseará en un ámbito húmedo, tropical, mientras a un costado, las aguas del Canal de Panamá seguirán en su labor de dejar fluir incesantemente las embarcaciones de uno a otro océano.

El autor es periodista